

Reseñas

numerosos estudios no sólo acerca de este *ciclo de Adán*, sino que también enumera las numerosas obras que ha consultado para elaborar este libro.

Para aquellos lectores interesados en la literatura apócrifa cristiana, son útiles los índices que aparecen al final. En ellos podemos encontrar las citas y alusiones bíblicas, las que se refieren a otras obras apócrifas, rabínicas; además de los términos, expresiones y frases transcritas de otras lenguas. Un índice toponímico completa esta sección.

Pilar González Casado

GOUSSEN, H.; *La literatura árabe cristiana de los mozárabes*. Presentación, traducción del alemán y selección bibliográfica de Juan Pedro Monferrer Sala, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1999, 63 pp.

El traductor español de este texto del alemán H. Goussen sobre la literatura árabe de los mozárabes, ofrece además, una escueta introducción acerca de la historia de la composición de la obra junto con un amplio apéndice bibliográfico en el que se recogen las obras básicas sobre los mozárabes.

En la presentación del libro, J. P. Monferrer expone la necesidad de elaborar una historia de la literatura árabe cristiana de al-Andalus, campo donde hasta el momento sólo contamos con algunos estudios realizados a principios del siglo XX, entre los que destacan el del español F. J. Simonet (*Historia de los mozárabes*) y el del mencionado H. Goussen (*Die christlich-arabische Literatur der Mozaraber*, Leipzig, 1909). La obrita de H. Goussen era el tomo IV de una historia general sobre la literatura árabe cristiana (*Beiträge zur christlich-arabischen Literatur-geschichte*).

Tras explicar en el prólogo quiénes eran los mozárabes y cómo se interesaron por la literatura árabe, dividió su texto en dos partes: la primera contiene lo referente a la Biblia y la exegésis; mientras que la segunda incluye la información acerca de los Padres y los concilios.

En la sección dedicada a la Biblia comenta cómo las traducciones bíblicas que hicieron los cristianos árabes andalusíes estuvieron condicionadas por la necesidad litúrgica. De este modo, la Biblia se tradujo fragmentariamente, es decir, sólo aquellos libros (Salmos, Profetas, Evangelios y Hechos) que se empleaban en el culto. Posteriormente realiza la enumeración y descripción de los principales mss. hallados hasta entonces.

Dentro de la patrística incluye como obras principales algunos fragmentos de escritos de san Jerónimo y Eusebio; la recensión del *Calendario* de Córdoba del año 961; la obra de Derecho Eclesiástico *Leyes eclesiásticas y del santo Canon*; y la edición y traducción que de las *Actas del III Concilio de Toledo* (año 589) llevó a cabo F. Simonet.

Finalmente, J. P. Monferrer sustituye la reproducción de la selección de láminas de los mss. que H. Goussen hizo en la obra original por la *selección bibliográfica* con el objeto de complementar y actualizar en cierta medida el texto original. Para ello recoge en unas veinticinco páginas estudios filológicos, literarios,

Reseñas

históricos, filosóficos, sociológicos y teológicos relacionados con los cristianos árabes de al-Andalus.

Pilar González Casado

MONFERRER SALA, J. P., *Scripta Arabica Orientalia: Dos estudios de Literatura árabe Cristiana*: Edición de dos mss. orientales, acompañados de su traducción y estudios, a cargo de Juan Pedro Monferrer Sala, Textos y estudios de literatura árabe cristiana, Athos-Pérgamos, Granada, 1999, 261pp.

Dentro del vasto conjunto de la literatura cristiana escrita en árabe, la literatura de traducción, y más concretamente, la traducción de la Biblia, es uno de los elementos más destacados, uno de los campos que cuenta con más documentos escritos y que más tempranamente se difundió entre las comunidades cristianas árabes.

J. P. Monferrer presenta en esta obra la edición y traducción al español de *1 Esdras* y de *Los Hechos de los Apóstoles*.

El primer texto se basa en la traducción árabe del texto griego que los LXX recogen como *Εσδρας α* y la Vulgata Sixtoclementina como *Esdrae Tertius*, libro que debido a un decreto del Concilio de Trento quedó excluido del canon bíblico católico. El tema central de la obra, enmarcado por la expulsión y destrucción del templo, gira en torno al regreso del exilio tras la deportación del pueblo de Israel a Babilonia.

Aunque el autor ha seguido varios mss. para realizar su trabajo, como él mismo precisa en la introducción, principalmente se ha basado en uno de finales del siglo XVI, el Or. 1326 de la British Library de Londres (*Oriental and India Office Collections*). La edición del texto árabe está profusamente completada con un aparato crítico que colaciona los tres mss. empleados y que también aporta los términos griegos equivalentes a los árabes, junto con las citas bíblicas sobre las que se apoyó la composición del contenido del texto.

En cuanto a *Los hechos de los Apóstoles*, la edición y traducción del texto está realizada a partir del ms. de la Biblioteca del Real monasterio de El Escorial ar. 1625, de procedencia oriental, y que lingüísticamente contiene el estrato más arcaico de la literatura árabe cristiana: el formado por las traducciones procedentes del griego, siríaco y copto. El contenido del texto va siguiendo más o menos fielmente el de los hechos canónicos.

El libro finaliza con varias páginas dedicadas a la bibliografía sobre literatura árabe cristiana, sobre estos dos textos bíblicos, y sobre las versiones árabes de la Biblia.

Como dice el propio autor, la edición y traducción de estos libros contribuye a reconstruir con la máxima fidelidad posible las primeras versiones del texto bíblico que circularon entre las comunidades cristianas árabes, que, como es bien sabido, primero tradujeron aquellos libros que empleaban en el culto y la liturgia, entre los que se encontraban los Salmos, los Profetas y, por supuesto, el Nuevo Testamento.

Pilar González Casado